

Testimonio

Mi experiencia como redactor en el *Argentinisches Tageblatt*

MARCUS CHRISTOPH
Argentinisches Tageblatt (2009 - 2023),
 RAE (2023 - 2024)

Resumen

Marcus Christoph trabajó como redactor en el diario *Argentinisches Tageblatt* desde 2009 hasta el cierre en 2023. En su presentación realiza un balance de su paso por la redacción del *Tageblatt*. Lo más destacado para el diario fue la concesión del premio a los medios de comunicación “Diálogo por Alemania”. Christoph también menciona las dificultades a las que se enfrentó el periódico: el descenso del número de lectores y de las cifras de publicidad, así como la falta de continuidad en la redacción. Cuando Stefan Kuhn falleció a principios de 2023, el editor Juan Alemann decidió cerrar el periódico.

Palabras clave: periodismo - lengua alemana - redacción

My experience as an Editor at the *Argentinisches Tageblatt*

Abstract

Marcus Christoph worked as an editor at the newspaper *Argentinisches Tageblatt* from 2009 until the newspaper closed in 2023. In this text, he reflects on his time in the *Tageblatt* newsroom. The newspaper's most notable achievement during that period was receiving the media award “Dialog for Germany.” Christoph also mentions the challenges the paper faced: the decline in readership and advertising revenue, as well as the lack of continuity in the editorial staff. When Stefan Kuhn passed away in early 2023, publisher Juan Alemann, decided to close the newspaper.

Keywords: journalism - German-language - editorial office

Meine Erfahrungen als Redakteur beim Argentinischen Tageblatt

Zusammenfassung

Marcus Christoph hat von 2009 bis zur Schließung der Zeitung 2023 als Redakteur des *Argentinischen Tageblatts* gearbeitet. In seinem Vortrag lässt er diese Zeit Revue passieren. Höhepunkt war die Verleihung des Medienpreises „Dialog für Deutschland“. Christoph geht aber auch auf die Schwierigkeiten ein, die der Zeitung zu schaffen machten: Rückgängige Leser- und Anzeigenzahlen sowie mangelnde personelle Kontinuität in der Redaktion. Als Stefan Kuhn Anfang 2023 starb, entschied Verleger Juan Alemann, die Zeitung zu schließen.

Schlüsselwörter: Journalismus - Deutschsprachig - Redaktion

Mi historia en el diario *Argentinisches Tageblatt* empezó en marzo de 2009. Ahí trabajé durante casi catorce años hasta el cierre del periódico en enero de 2023. Mis áreas de responsabilidad eran la política argentina, los deportes y todo tipo de temas que, de alguna manera, estaban en la intersección entre Argentina, por un lado, y Alemania, Suiza y Austria, por otro.

Aún recuerdo cuando llegué al prestigioso edificio de Carlos Pellegrini 961 y subí a la tercera planta, donde entonces tenía su sede el diario. En mayo de ese mismo año, el diario se mudó al barrio de Belgrano, donde tuvimos nuestra redacción en una acogedora casa en la calle Ciudad de la Paz hasta principios de 2023. En ese momento, aprendía español mientras trabajaba en la profesión que había aprendido en Alemania. En 2007, yo ya había realizado una pasantía de tres meses en el *Aktuelle Rundschau* de Paraguay. En 2009, vine de nuevo a Sudamérica y me incorporé al *Tageblatt*. He vivido muchas experiencias durante mi estadía en ese diario.

Director editorial Stefan Kuhn

El director editorial en mi época era Stefan Kuhn. Provenía de Baden-Württemberg, había estudiado Ciencias Políticas en Alemania y había hecho un posgrado en Periodismo. En 1993 llegó a Buenos Aires y empezó en el *Tageblatt*. Aquí vivió los dos últimos años del entonces director editorial Peter Gorlinsky, un berlines que había dirigido la redacción del *Tageblatt* desde 1963. Kuhn asumió su cargo en 1995, tras la muerte de Gorlinsky, y lo mantuvo hasta su propio fallecimiento, a principios de enero de 2023.

Stefan Kuhn tenía una forma tranquila de dirigir la redacción. Se basaba más en la persuasión a través de argumentos que en órdenes. Su estilo de liderazgo puede describirse como colegial. Políticamente, se le podría clasificar -en el espectro alemán- como moderadamente de izquierda. Escribía sus editoriales y comentarios principalmente sobre temas alemanes o internacionales. Además, seleccionaba las notas de agencia para las primeras páginas del *Tageblatt*. Los comentarios sobre política o economía argentina, en cambio, los escribían sobre todo el Dr. Roberto o el Dr. Juan Alemann. Este reparto de tareas hizo que apenas hubiera tensiones entre Kuhn y los editores en cuanto al contenido. Kuhn tenía a trabajar desde su escritorio. Las multitudes y demasiado ajetreo no eran su mundo. Gracias a ello yo pude asistir a muchas citas con la prensa y realizar entrevistas que en otras redacciones probablemente habrían corrido a cargo del redactor jefe.

Durante mi estancia en el *Tageblatt*, siempre tuve interesantes entrevistados. Con el ex presidente alemán Christian Wulff, por ejemplo, pude realizar una entrevista exclusiva de una hora. Una vez encontré a Olaf Scholz, en ese momento ministro de hacienda. Participé en una reunión de prensa en la Casa Rosada con la canciller Angela Merkel. Primeros ministros de Hesse, Baja Sajonia y Berlín y activistas de los derechos civiles de la antigua RDA también estuvieron dispuestos a hablar. El espectro de entrevistados era amplio: desde la modelo argentina de origen alemán Ingrid Grudke, a quien entrevisté en alemán, hasta el activista por los derechos civiles y periodista argentino Osvaldo Bayer, con quien en otra ocasión hablé largo y tendido. Un momento especialmente destacado fue la Cumbre del G20 de 2018 en

Buenos Aires, para la que estuve acreditado para el *Tageblatt*, y a la que asistieron líderes mundiales.

Mi campo de actividad incluía también viajes de reportaje, como a los “gauchos” judíos en Moisés Ville, a los alemanes del Volga en Coronel Suárez, a la bodega de la familia Schröder de origen alemán en Neuquén, a los Esteros del Iberá o a Villa General Belgrano. En Demmin, en Pomerania, informé sobre los médicos argentinos que trabajaban ahí. En Buenos Aires asistí a menudo a actos organizados por las embajadas de Alemania, Austria y Suiza. Recuerdo especialmente los actos con motivo de los aniversarios de la caída del Muro de Berlín o de la reunificación alemana. Ocasionalmente también informé sobre eventos de la colectividad alemana en Argentina y de cultura.

Los editores

Los dos editores dejaron al equipo editorial mucha libertad de escribir. Mientras Roberto escribía sobre política, Juan se ocupaba de la economía. Hasta los 95 años, este último producía entre tres y cuatro páginas por semana. Una carga de trabajo inmensa. Los dos diferían en su estilo de redacción. Roberto escribía en la página cuatro de opinión, pero sus textos eran en su mayoría descripciones bastante sobrias de un hecho, con poca opinión propia. Exactamente al revés, Juan: formalmente escribía en la sección “Wirtschaftsübersicht” (Economía), lo que sugeriría informes más bien objetivos. Pero sus textos eran a veces artículos de opinión muy agudos. Roberto, que era cinco años mayor, fue durante muchos años la figura representativa, mientras que Juan permanecía más en un segundo plano, escribiendo artículos. Cuanto mayor se hacía Roberto, más lo relevaba Juan. Roberto murió en marzo de 2020, a la edad de 97 años. No hubo servicio fúnebre propiamente dicho, ya que pocos días antes se había anunciado la cuarentena para contener la pandemia de Coronavirus. A partir de entonces, Juan dirigió la editorial en solitario.

Mis tareas

En mi tarea de resumir los acontecimientos políticos semanales, intenté pintar un cuadro lo más objetivo posible. Fiel al concepto periodístico de “las dos caras de la historia”. Esto no es tan fácil en Argentina, donde la información se basa sobre todo en contrastes de blanco y negro. Así, se podría suponer que nunca habría una noticia positiva sobre Cristina Kirchner en el diario *Clarín*, del mismo modo que nunca habría un artículo positivo sobre Mauricio Macri en *Página/12*. Orientarse en un panorama mediático tan polarizado no fue fácil al principio, sobre todo porque no tenía muchos conocimientos previos sobre la política argentina. Mis fuentes incluyeron los diarios más importantes en español, los canales de noticias locales, pero también -cuando fue posible- conferencias de prensa y mis propias investigaciones y conversaciones.

Hubo opiniones divergentes sobre la importancia de una sección de política argentina en el periódico. Algunos pensaban que era prescindible, ya que los lectores locales solían estar ya informados de los acontecimientos durante la semana por la prensa diaria en español. Para estos lectores, la información sobre temas de Alemania era más importante, a pesar de que el *Tageblatt* había perdido su posición de monopolio en este sentido

debido a Internet. Otros pensaban que sí era importante una presentación de la política argentina en alemán, ya que ésta era una marca distintiva del *Tageblatt* en este nivel de detalle.

Marcus Christoph, c. 2015



Además, se trataba de una visión de conjunto compacta. Los lectores me repetían una y otra vez que apreciaban la sección sobre política argentina porque no encontraban una cobertura tan equilibrada en ningún otro sitio.

En cualquier caso, la sección de política argentina era probablemente interesante para los lectores que aún no conocían bien Argentina, o para los lectores de Europa, a los que el *Tageblatt* llegaba ahora mejor gracias a las posibilidades de Internet. Así, la sección de política argentina siguió siendo parte integrante del *Tageblatt* hasta el final.

Las reflexiones, sin embargo, reflejaban los grupos de lectores del *Tageblatt*, a veces muy diferentes, que iban desde los germano-argentinos de toda la vida, bien informados y bilingües, hasta los recién llegados o turistas que apenas sabían español y para los que el *Tageblatt*, con su panorama en alemán de la actualidad argentina, era una importante ayuda de orientación.

Otra parte integrante de mi trabajo era la producción de la página de deportes. En esta sección informábamos más sobre fútbol alemán y bastante menos sobre el argentino. Aquí el argumento era que los resultados de los partidos de la liga argentina ya se conocían desde hacía tiempo cuando el *Tageblatt* aparecía los sábados o -a partir de 2014- los viernes. Más allá de eso, trabajé sobre todo tipo de temas en los que Argentina y el mundo de habla alemana se encontraban.

Dificultades

Además del ya mencionado director editorial Stefan Kuhn y de mí mismo, siempre ha habido un puesto permanente de editor cultural. Sin embargo, tras la partida, en 2017, de Susanne Franz, redactora de cultura durante muchos años, ya no fue posible establecer una continuidad en el plantel. Las sucesoras, por distintas razones, solo permanecieron en sus puestos durante un tiempo limitado.

Juan Aemann menciona los problemas para encontrar personal en su artículo de despedida del 13 de enero de 2023. También económicamente

las cosas se habían puesto cada vez más difíciles para el *Tageblatt*: El número de lectores disminuía constantemente. Para las generaciones más jóvenes de familias de origen alemán, el alemán es cada vez menos la lengua de la vida cotidiana. Y los anuncios tampoco se materializaron. Esto se debe a que los ejecutivos locales de las empresas alemanas son hoy en día mayormente argentinos sin ninguna relación con la lengua alemana, que por eso tienen poco interés en mantener un periódico en alemán. La venta de publicidad se centró principalmente en las dos grandes ediciones especiales anuales del día de la fundación del *Tageblatt* (29 de abril) y del Día de la Unidad Alemana (3 de octubre). Además, hay que mencionar a Horst Paulmann, el propietario de origen alemán del grupo Cencosud, que apoyaba al *Tageblatt* con grandes anuncios regularmente.

En resumen, es un milagro que el *Tageblatt* haya podido existir durante tanto tiempo con los escasos medios de los que disponía. A modo de comparación, el diario en idioma inglés *Buenos Aires Herald* dejó de publicarse en 2017, dejando al *Tageblatt* como el último periódico de los grupos tradicionales de inmigrantes.

Pero sería erróneo describir los últimos años como una mera historia de decadencia. En 2012, el *Tageblatt* ganó el premio "Diálogo por Alemania", concedido por la fundación *Stiftung Verbundenheit*. En aquella ocasión, el *Tageblatt* recibió el premio al mejor periódico extranjero en lengua alemana. Un total de 28 periódicos participaron en el concurso. Stefan Kuhn recibió en Berlín el premio de manos del entonces Presidente del Bundestag, Norbert Lammert.

La pandemia de Coronavirus trajo consigo un cierto impulso de modernización. El trabajo editorial se trasladó por completo a una oficina en casa. Al principio fue una experiencia fascinante, más tarde se convirtió en una costumbre. Cuando la pandemia remitió, volvió el trabajo cara a cara, aunque de forma limitada. Lo que quedó desde la pandemia fue la reducción del número de páginas de 24 a 16; en realidad eran muy pocas. Así las secciones de ciencia, cultura y deportes, así como la de reportajes, sufrieron pérdidas.

Además, el edificio en el que el *Tageblatt* era inquilino también estaba en venta. El final del periódico se acercaba. Pocos días después del fatal infarto de Stefan Kuhn, Juan Alemann tomó la decisión de cerrar el histórico periódico. Yo habría esperado que el periódico siguiera en funcionamiento hasta el número especial del *Tageblatt* de finales de abril y que se aprovechara este número para publicar una detallada reseña histórica. Pero Juan Alemann, que a sus 95 años estaba probablemente un poco cansado, se mantuvo firme en su decisión. Me tocó a mí dirigir la última edición del *Tageblatt* cuya historia empezó en 1878.

Entretanto, la familia de empresarios Schröder de Neuquén, de origen alemán, ha adquirido los derechos sobre el nombre del *Tageblatt* y publica desde hace unas semanas un portal en línea con el nombre histórico.

En conclusión: para mí, los 14 años en el *Tageblatt* fueron una época extremadamente interesante y variada, durante la cual pude ampliar considerablemente mis horizontes en términos de periodismo y experiencia vital. Quizás la época más interesante de mi vida.

Muchas gracias!

Fuentes

Oro verde y tierra roja: Observaciones de un viaje

Ernesto F. Alemann
Edición especial del *Argentinisches Tageblatt*,
Buenos Aires, 1926

Traducción y notas de Laura Mabel Zang¹
IESyH CONICET/UNaM

Resumen

En 1926, como suplemento especial del *Argentinisches Tageblatt*, Ernesto Alemann publicó *Grünes Gold und Rote Erde: Beobachtungen von einer Reise* [Oro verde y tierra roja: Observaciones de un viaje]. Fuerte promotor de las migraciones germanas hacia Misiones, el autor vio con entusiasmo el avance del poblamiento a partir de la radicación de personas de estos orígenes y la importancia del cultivo de la yerba mate en el desarrollo económico del territorio. Como fuente de indiscutido valor, la obra representa un verdadero testimonio de época sobre el proceso de ocupación territorial y colonización en Misiones, la consolidación de colonias privadas y estatales, el arribo de inmigrantes y las peculiaridades de la organización cotidiana de los mismos.

Green gold and red earth: Observations from a Journey

Abstract

In 1926, as a special supplement to the *Argentinisches Tageblatt*, Ernesto Alemann published *Green Gold and Red Earth: Observations of a Journey*. A strong supporter of German migration to Misiones, the author enthusiastically viewed the growing population settlement resulting from the settlement of people of German origin and the importance of yerba mate in the economic development of the territory. As a source of undisputed value, the work represents a true historical account of the process of territorial occupation and colonization in Misiones, the consolidation of private and state colonies, the arrival of immigrants, and the peculiarities of their daily organization.

¹ Agradecemos la minuciosa revisión de la traducción y de las notas aclaratorias realizada por la Dra. Regula Rohland.